

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Lorenzo Bisbal** y la de Administración a **Jaime Matus**, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, 32

AÑO XXIV

NUM. 1.104

Palma de Mallorca 1.º de Mayo 1923

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Baleares

Nuestro 1.º de Mayo

Este año, como el pasado, el 1.º de Mayo que celebrarán los trabajadores palmesanos carecerá del esplendor y la importancia que antes le caracterizaba. Habrá si el cierre general de fábricas y talleres, el trabajo estará paralizado, más por voluntad de los patronos, que ya consideran ese día como una fiesta más, que no por el deseo de honrarle los obreros como es debido. La inmensa mayoría de éstos se irán a pescar o de juerga todo el día y de ello tendrán buena parte de culpa los organizadores de la fiesta, por haber suprimido del programa la manifestación, acto el más atractivo y de más idealidad de cuantos se celebran el día, 1.º de Mayo, puesto que representa la protesta contra el régimen burgués de una clase explotada que quiere redimirse.

Bueno es que el día 1.º de Mayo se organicen giras campestres y funciones teatrales para dar expansión y recreo a la clase obrera, que a ello tiene perfecto derecho; pero lo que no debe fallar nunca, porque es lo que más interesa de la fiesta, es la manifestación, poniendo para que resulte nutrida y brillante mucho más entusiasmo del que se pone para organizar una velada teatral.

Recuerden los compañeros aquella enorme masa de obreros que sigulendo a los estandartes de sus respectivos gremios y cantando himnos alusivos al trabajo recorrería en compacta manifestación el itinerario de antemano señalado en tan memorable día; recuerden aquellos vivas a la emancipación obrera que salían de lo más hondo del alma de los trabajadores y recuérdese, en fin, la alegría y el orgullo con que ostentaban el nombre de proletario?

¿Qué significaba todo ello? Significaba que aquel día y a virtud de aquel acto todas las almas proletarias se fundían en una sola, que en todos los corazones de aquel numeroso ejército de obreros vibraba el mismo sentimiento de clase y la misma esperanza de redención; significaba, en una palabra, el sentir revolucionario del proletariado unido.

El 1.º de Mayo sin la manifestación es para nosotros un día sin importancia, una fiesta sosa y sin ideal como las demás. Así será este año, y lo decimos con pena, nuestro 1.º de Mayo en Palma. Si el interés que se pone en organizar una función de teatro se pusiera en preparar una buena manifestación, la fiesta del proletariado, lejos de desnaturalizarse y de perder su virtud adquiriría doble esplendor y contribuiría notablemente a crear conciencia de clase que mucha falta a los trabajadores.

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR.

Nuestras fotografías

Honrando la grandiosidad de este día y las columnas de nuestro modesto semanario, hemos creído conveniente publicar, juntamente con originales suyos expresamente solicitados para este número, las fotografías de nuestros correligionarios Pablo Iglesias y Antonio Fabra Ribas. El primero, ya anciano y enfermo, es el hombre ejemplar de la voluntad, del talento, de la abnegación, de la constancia, de la honradez y de la consecuencia en todo; su vida ha sido y es todavía consagrada por entero a la causa de los oprimidos, debiéndose a él en grandísima parte su organización.

Fabra Ribas, joven todavía y conocido por los trabajadores mallorquines debido a la excursión de propaganda que realizó por esta isla el año 1909, captándose simpatías que todavía palpitan en el corazón de los que le oyeron y trataron, es hombre de vastísima cultura y de grandes conocimientos internacionales. Su gran amor al Socialismo, sus brillantes trabajos periodísticos, su labor de propaganda oral, su dominio del movimiento obrero internacional, la circunstancia de poseer una porción de idiomas y la de haber vivido bastantes años en Alemania y Francia han hecho que su figura se destaque y tenga un gran relieve dentro del socialismo español y extranjero.

Y también publicamos en el número de hoy el retrato del malogrado compañero Francisco Roca, el hombre bueno por excelencia y el alma que fué de la organización obrera de Mallorca. Por eso, porque fué el organizador y propagandista de más voluntad que ha tenido nuestra clase obrera hemos querido en ese 1.º de Mayo, publicando su fotografía, recordar su nombre a los trabajadores y rendirle por nuestra cuenta ese pequeño tributo de cariño y admiración.

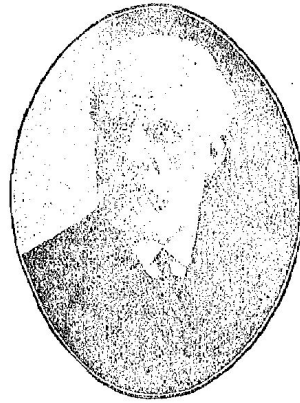
LA BESTIA HUMANA

Entre los hombres, uno, el más osado,
Las leyes dicta, las fronteras traza,
Y a base de puñal y de mordaza
Erigese en señor, funda el Estado.

Ya en porciones el mundo separado,
Extiéndese el rencor de raza en raza,
Un hermano otro hermano despedaza
Y muere el que ultrajó y el ultrajado.

Entretanto, sin leyes ni fronteras,
De Natura repártense los dones
Y en paz viven las fieras con las fieras.
Vegetando en su gruta los leones,
Trepando por la selvas las panteras,
Hundiéndose en el mar los tiburones.

Miguel Rey



PABLO IGLESIAS POSSE

Los que, llamándose socialistas, no ocupan un puesto en las filas del Partido Socialista, son inconsecuentes y dañan a la causa con que muestran su conformidad.

Para que el Partido Socialista pueda realizar su misión tienen sus afiliados que cumplir una serie de obligaciones o deberes. ¿Cumplen éstos los que no figuran en él, pero se denominan socialistas? No. Ni pagan cuotas, ni desempeñan cargos, ni le procuran afiliados, ni asisten a las asambleas del Partido, ni se atienen a sus acuerdos. La diferencia de que pertenezcan o no pertenezcan al Partido es grande. En el primer caso, le proporcionan recursos, le dan elementos activos, acrecientan su fuerza numérica. En el otro, le privan de todo eso.

Sean lógicos los que se llaman socialistas y están fuera del Partido. ¡Ingresen en él, cumplan sus acuerdos y condúzcanse disciplinadamente; pues sólo así demostrarán que las ideas socialistas han prendido en su cerebro y conmueven su corazón.

Pablo Iglesias

PENSAMIENTO

No tenemos necesidad de remontarnos a épocas lejanas ni de emplear muchas palabras para demostrar que el derecho de propiedad constituye en sí un gran delito; bástenos saber que la tierra es anterior al hombre y que la naturaleza no ha vendido sus elementos a nadie, para dejar sentada en forma incontestable la terrible acusación que hiciera Proudhon: «La propiedad es un robo».

Francisco S. Figola

EN PLENA REVOLUCIÓN

Cada tarde, desde hace ya largos años, en un pequeño salón del Circulo Mallorquín, nos reunimos, en fraterna tertulia, unos cuantos amigos que hemos conservado siempre, a través de los azares de la vida y de fuertes discrepancias políticas, una amistad que data casi de la infancia. Y en ese salón, diariamente, van desfilando, como cintas cinematográficas, los acontecimientos que reclaman el oportuno comentario.

La variedad de criterio de los allí reunidos hace nacer, a veces, discusiones vivamente acaloradas que contrastan con el carácter apacible y señorial de aquel recinto. El mote de La Comuna que se ha aplicado a esa tertulia, me han dicho, no está mal hallado.

Allí acude, de tarde en tarde, Gabriel Alomar a quien todos los tertulianos veneran como a un maestro, incluso, y eso ocurre con sobrada frecuencia, cuando flagela con la vibración y con la acritud de su espíritu, exquisitamente sensible, los desaciertos cometidos por gobernantes pertenecientes a la misma comunión de la mayoría de los congregados.

Tengo ante mí vista, en aquel salón, un lienzo de Degouve: picachos de nuestra cordillera norte, débilmente iluminados por sol poniente. Tema sencillísimo, pero tratado con tal maestría que refleja perfectamente el ambiente purísimo de nuestras montañas, con una delicadeza de colores que encanta. Y muchas tardes, cuando no hay tema de discusión, o cuando esos temas son de tal naturaleza que deprimen el alma, es para mí un gran consuelo concentrar todo mi espíritu en la contemplación de aquel cuadro sugestivo que tan bien refleja la hermosura espléndida de nuestra Mallorca, digna de ser gobernada por Poetas, en vez de por caciques con ojos cerrados a toda concepción de belleza.

En esa pequeña tertulia vengo proclamando desde hace varios años, ante la sucesión de trastornos nacionales, cada vez mayores, la presencia de una revolución. Esa afirmación me ha valido más de una guasa de mis compañeros de tertulia. ¿Y tu revolución, cuando llega? se me ha dicho más de una vez. No obstante, cualquier espíritu que observe algo más que el relieve superficial de las cosas y de los hechos, podría muy bien contestar: la revolución no ha de llegar porque ya ha llegado.

Estamos en plena revolución desde hace ya muchos años, sobretudo desde 1917. Desde aquella fecha el orden jurídico está persistentemente perturbado. Acto plenamente revolucionario fué la impunidad que gozó la indisciplina militar de aquel entonces al propio tiempo que se recluía en Cartagena a genuinos representantes del pueblo. Revolucionaria ha sido la suspensión durante tres años de las garantías constitucionales en toda España; la represión vergonzosa de Barcelona que nos ha deshon-

rado ante Europa; nuestra presencia en Marruecos sin previa consulta de la voluntad nacional; la guerra por esa presencia originada sin haber sido declarada por las Cortes; Revolucionario ha sido el procesamiento de Prieto por el discurso pronunciado en la más alta tribuna de España, coincidiendo ese procesamiento con el sobreesimiento de las diligencias instruidas contra el padre Calazanz. Y revolucionaria en alto grado ha sido la política electoral que acaba de desarrollar el Gobierno, suspendiendo Ayuntamientos, procesando Alcaldes, pisoteando la voluntad popular y apelando a procedimientos que creíamos definitivamente sepultados, para ganar una mayoría parlamentaria y proclamarse luego, cincamente, ante el pueblo asqueado, depositario de la voluntad nacional.

Tan clara y manifiesta es la presencia de la revolución, el cumplimiento persistente de las leyes por quienes deberían velar por su cumplimiento que hasta los propios gobiernos de la monarquía, atemorizados de su obra, temblando ante la indignación popular, se han creído en el caso de dar al país la sensación de que en la monarquía palpita aún el espíritu de justicia y el propósito de enmienda y para calmar las iras populares han hecho suyo el tema de las responsabilidades y el actual Gobierno añadió ese tema a su programa, sin perjuicio de confectionar una candidatura por Madrid en la que figura un cervista. Esto demuestra una mala fe indigna. Mas, esa fórmula, que se ha esgrimido para engañar al pueblo, será precisamente la que provocará la catástrofe.

El Consejo Supremo de Guerra y Marina con una alteza de miras y con una independencia que todos reconocemos está sumariando a los militares que cree responsables por su conducta en Marruecos. Ha dictado ya algunas penas graves y en la conciencia de todos está que pronunciará algunas gravísimas. Esa actitud digna del Consejo Supremo, colocará a nuestros gobiernos en una situación delicadísima. ¿Será posible, por ventura, que los militares puedan ser condenados a sufrir penas gravísimas por su conducta en Marruecos y que en cambio los ministros que han contribuido, por su torpeza o por su negligencia, a que dejaríamos en aquellos campos más de diez mil cadáveres hayan de merecer, solamente, por sus tremedos desaciertos, un simple voto de censura? Pues ese tema tan cacareado de las responsabilidades que los concentrados han incluido en su programa se soluciona a juicio de la concentración, con un voto de censura porque empujados por la legalidad ellos que la pisotean diariamente no han encontrado artículo penal aplicable al caso. De modo que según ese criterio resulta, y eso si que es revolucionario, que en España por un artículo periodístico se puede condenar a un hombre a ocho años de presidio-Unamuno-; por dirigir un movimiento obrero pueden ser recluidos sus directores 17 años en Cartagena; se puede aplicar la ley de fugas y sembrar de cadáveres las calles de Barcelona, pero en cambio no es posible procesar, tan sólo, al ministro que dilapida nuestra Hacienda, ni al que deja morir en África a doce mil pobres soldados ni al que deshonra nuestro prestigio en el mundo. ¿Se quiere algo más revolucionario?

Afortunadamente no tardará la hora de la justicia. La necesidad de demandar severas responsabilidades ha prendido ya en todos los pechos y serán inútiles cuantos esfuerzos se hagan para escamotearlas. Militares y civiles. Ministros y Generales, todos los que hayan puesto sus manos pecadoras en Marruecos, en Barcelona y en nuestra Hacienda, por altos y encubiertos que estén, serán juzgados. Cuando se llega a tal depravación y el espíritu de

justicia huye de los que están arriba el pueblo lo recoge y cumple con su deber. La historia es la gran maestra de la vida.

Ya veis queridos compañeros de tertulia que no he edificado castillos en el aire cada vez que he afirmado que desde hace años nos hallamos en presencia de un período eminentemente revolucionario. Una diferencia de concepto nos ha separado siempre que ese tema hemos debatido. Vosotros llamáis revolución al alzamiento tumultuoso del pueblo para derribar un régimen. Yo llamo revolución al pisoteo continuo de la ley, a la injusticia erigida en norma de gobierno, a la actuación a espaldas y en contra de la voluntad popular. A lo que yo otros llamáis revolución, al alzamiento del pueblo para restablecer el orden jurídico por nuestros gobiernos perturbado y hacer efectivas las consiguientes responsabilidades le doy yo una denominación más exacta: Acto de Justicia.

Alejandro Jaume



A. FABRA RIBAS

NUESTRO OBJETIVO

En toda gran transformación o revolución de carácter político o social hay una fuerza de ataque y otra de defensa, y la fuerza de ataque ha triunfado, siempre, no por sus propios medios, sino gracias al apoyo que le ha prestado en el momento decisivo una parte de la fuerza adversa, la parte que se ha rendido ante la justicia y la bondad de los nuevos principios.

Las fuerzas de ataque están integradas en este instante crítico, sobre todo en España, casi exclusivamente por el proletariado manual. La ofensiva iniciada por los elementos obreros será cada vez más dura y violenta. En el fragor del combate, es muy fácil olvidar la noción de lo último para fijarse sólo en lo inmediato. En la impetuosa y terrible acometida, se corre el peligro de hacer sacrificios inútiles y de cometer terribles injusticias.

Esta es la hora decisiva: la de los grandes peligros y la de las grandes responsabilidades.

Sigamos luchando con más ardor que nunca por la causa que ha de emancipar, no sólo el proletariado, sino a la humanidad entera. Pero no olvidemos que lo que guía nuestros pasos y hace arder en nuestros pechos el fuego sagrado del entusiasmo y de la fe es el deseo de redimir a los explotados, y no el de castigar a los explotadores; es la justicia, y no la venganza; es el amor a la humanidad, y no el odio a algunos hombres.

El socialismo fué en sus comienzos un alzamiento contra la miseria. Hoy es más que eso. Hoy es un llamamiento a la lucha y al sacrificio por el triunfo de la justicia.

Procuremos honrar y enaltecer siempre nuestra causa para que puedan comprenderla, amarla y defenderla todos los hombres de buena voluntad.

A. Fabra Ribas

LIRICOS MODERNOS

LA COLMENA

La colmena nos brinda a los mortales, por obra de primor entre primores, el jugo amargo de copiosas flores trocado alíntivar de oro en los panales.

Pero más que su miel, sabrosa y fina, se ha de apreciar la ley en que se funda; que allí no hay más que actividad fecunda y a todo insecto estéril se elimina.

Es la colmena el ejemplar dechado de un convivir tan útil y ordenado, que un mundo encierra de enseñanzas pleno.

¿Qué observador la ve que no se asombre? ¿Si fuese así la sociedad del hombre... no habría tanto zángano en su seno!

VERDAD AÑEJA

Tiene el dinero fuerza desmedida y es por eso el afán del orbe entero; con él se logra el fausto placentero, como el amor sensual de una querida.

¿Y qué le hemos de hacer! Así es la vida! Un Dios, en realidad, es el dinero, y al bribón se le llama caballero si está su bolsa de metal henchida!

Mas sería envidiable la opulencia si nunca se acabase la existencia del que en el mundo goza y se divierte;

¡que el dinero tendrá mucha pujanza, pero el poder de su valor no alcanza que los ricos se libren de la muerte!

EL TRABAJO

Eres noble salud, no cautiverio de la existencia del linaje humano; como tú no habrá nunca soberano como tú viril y universal imperio.

Cada campo, taller, fábrica, mina... de tu culto fructífero es un templo, y enalteceste quiso con su ejemplo el propio rey de la Verdad divina.

Para hacer, ¡oh, Trabajo! tu alabanza, no encuentro pensamiento más rotundo que éste que elogia tu vital pujanza:

¡Sin desdoro de Dios, que fué el primero, tú, sin disputa, el creador segundo bien te puedes llamar del mundo entero!

F. Perez-Mendez Maturana

LO MÁS URGENTE

El Socialismo tiene hoy empeñada una lucha decisiva con la organización capitalista de todas las naciones

La victoria en favor del Socialismo está descontada. Lo que hace falta asegurar, en los límites de lo posible, es la rapidez, la perfección, la fecundidad, la pureza misma del triunfo.

Para conseguir este resultado es indispensable que los esfuerzos individuales y colectivos sean dirigidos por una visión clara del grave problema que plantea el derrumbamiento súbito de la sociedad burguesa.

Las masas proletarias son las que han de resolver este grave problema, y para resolverlo es preciso que las masas proletarias tengan una conciencia socialista sólidamente cimentada.

Esta necesidad la experimentan hoy todos los pueblos, y la perciben especialmente en los cuales existe un proletariado más culto. En ellos es donde con más rapidez se ha acudido a dar satisfacción a esa necesidad.

Así, por ejemplo, en Bélgica, la «Central de la Educación Obrera» se ha reorganizado ya metódicamente conforme a las necesidades del momento. Para conseguirlo, no se ha contentado con perfeccionar los Comités, las bibliotecas, la obra de extensión socialista, los Congresos de los Comités educativos. Todo eso es indispensable; pero todo eso no es más que una obra caótica, de resultados contradictorios si no va precedida de un

sólido trabajo de cimentación, que los socialistas belgas han creído poder conseguir creando la «Escuela Socialista Primaria».

Esta Escuela no tiene otro objeto que ofrecer, condensadas en un breve número de lecciones, las ideas fundamentales del Socialismo.

He aquí el programa de este curso primario:

Primero. Formas antiguas de producción.

Segundo. Valimiento de la sociedad capitalista.

Tercero. La concentración industrial.

Cuarto. La población de un centro industrial y su situación social.

Quinto. La organización sindical.

Sexto. Lo que contienen los estatutos de una central sindical nacional.

Séptimo. La organización cooperativa.

Octavo. La organización política.

Noveno. Conclusiones e indicaciones a los alumnos para que puedan proseguir solos sus estudios o prepararse para su admisión en la Escuela Socialista Media.

Este caso de Bélgica yo no lo cito más que a modo de ejemplo. Estoy; sin embargo, muy lejos de creer que ese ejemplo deba ser copiado por nosotros al pie de la letra.

No lo creo, porque en Bélgica se ha podido crear esa escuela socialista primaria, que probablemente tendrá un gran éxito, gracias a una larga e intensa obra previa de educación socialista, que, en el mismo grado que en aquel país, no existe indudablemente entre nosotros. Hacer una síntesis bien hecha de un sistema complejo de conocimientos como es el Socialismo, es una obra demasiado difícil para que yo me atreva a aconsejarla.

Pero para nosotros hay un procedimiento mucho más fácil.

Por fortuna, el Socialismo tiene ya una larga tradición cultural, y las obras de los más grandes pensadores han sido comentadas, discutidas y extractadas por personas competentes, que han hecho de la exposición del Socialismo la obra fundamental de su vida. La biblioteca del *Vormarkt*, en Alemania; la de la *Sociedad Fabiana*, en Inglaterra, son ricas en folletos, en los cuales se exponen en síntesis admirables, no sólo los principios fundamentales del Socialismo, sino las numerosas cuestiones particulares económicas, administrativas, políticas, que no puede ignorar un socialista militante.

Sería tan fácil traducir esos folletos, y se presaría con ello un servicio tan grande al Socialismo español, que los minutos que se tardan en realizar ese trabajo me parecen siglos. Concurso personal no puede faltar; medios económicos, tampoco.

Los jóvenes intelectuales, que acuden llenos de sano entusiasmo al Socialismo, tienen ahí una obra sencilla y útil que realizar.

Tener o no, mas, tenemos pasión, tenemos fuerza. Pero todo eso no basta si no se tiene ideas claras y precisas. Esas ideas claras y precisas que aspiramos a que sean las que rijan al mundo todo; pero que, por lo menos, debemos conseguir que sean hoy las que rijan el mundo del Socialismo.

Julian Besteiro

LOS ANIMALES

Era una mañana de mayo de esas blancas y candidas, que dan ganas de jugar a quién más buero.

Los campos, pasado el mal rato de las posturas escarchas verdugas, sonreían.

Los esqueletos de las selvas se animaban, y sus hojas nuevas aprendían del viento el lenguaje rumoroso de sus mayores, las viejas hojas que aún corrían muertas por el suelo.

Un arroyo bajaba a saltos de un monte, y ya en el valle, se daba majestad de río. Los lirios y angélicas de junto a la orilla, y los alisos, los álamos y otros grandulones, se inclinaban sobre él, interrogándole:

— ¿Qué has visto desde lo alto? Pero el travieso arroyo se remansaba como para responder, describía coquetamente

nes remolinos y apretaba luego el paso, respondiéndome, al brincar por entre rocas, con secas carcajadas.

Pues aquella misma mañana y sobre aquellos mismos campos llenos de esperanza, cientos de pajarillos estuvieron echando largos discursos de amor por sus picos.

Pero a la tarde, ¡qué pena! a la tarde emudecieron. Cuando faltaban pocas horas para que rompiesen a piar, axaltados, su adiós al sol, emudecieron, y se posaron, medrosos, en lo más alto de los árboles más altos.

Vieron que venían a miles los hombres, esos seres impertinentes, unos por un lado, otros por el opuesto. Vieron que dos banderas, una enfrente a la otra, flameaban al filo del viento. Vieron humo, y el suelo ardiendo; y oyeron espantosos reventones y una extraña gritería bajo el humo...

Vieron esto y mucho más vieron; pero nada comprendieron. ¿Cómo habían de comprender, siendo pájaros, que los hombres se desfilasen por las banderas!

Allí no se podía estar; no se abría el pico a gusto; no se oía a flores como antes; y luego, ¡guá! aguataba aquel ruido y aquel humo!

Así es que, elevándose por encima de aquellos gritos y ayes de rencor y de agonia que interrumpieron sus cantos primaverales de ternura, se fueron, diciendo por lo bajo:

—¿Qué les pasará hoy a esos animales de hombres?

Tomás Meabe

(La guerra universal.)



FRANCISCO ROCA HERNÁNDEZ

PALABRAS DE ORO

Quando desterrado el culto fetichista del capital, el hombre haya sido incorporado a las leyes de la evolución; cuando, escudriñadas y explotadas las fuerzas naturales, el cosmos trabaje para nosotros, poniendo en acción infinitas máquinas y fabricando mercancía a precios irrisorios; cuando, descubierto el secreto de las síntesis químicas, el ingeniero del porvenir elabore sin el concurso de la fécula, el gluten, la albúmina, el azúcar y la grasa, utilizando al efecto la fuerza viva de los rayos solares o cualquiera forma de energía natural; cuando el ocio bien ganado permita la universalización de la ciencia y del arte y todos puedan saborear las inefables armonías y bellezas que palpitan en el fondo de la naturaleza; cuando, en fin, redimidos por la solidaridad y el amor, todos nos sintamos ondas de una misma corriente vital, células hermanas de un mismo cuerpo... ¿Qué significado tendrán las palabras rico y pobre, señor y esclavo, feliz y desdichado? ¿Qué importará entonces que el amor multiplique sobremanera la especie, ni que cielo adusto y tierra ingrata nos regateen sus dones? Ahí estará enérgico y avizor, para reaccionar contra toda suerte de accidentes cósmicos, el cerebro humano, sublimizado por la fiel acomodación al mecanismo del mundo, ofreciéndonos generoso nuevas y salva-

deras invenciones. Nuestro será también el tesoro de la inextinguible hoguera solar, que la ciencia emancipada guíará de nuestra antigua y fugada «nutria», la tierra, sabrá modelar y esajar en rutilantes frutos y doradas espigas. ¿Quién teme el agotamiento de la fuerza solar, del movimiento del viento y de los mares, de las cataratas de las cordilleras, de la soberana potencia del pensamiento? ¡Sobrebrio y alentador ideal que acaso un día se convierta en viva y palpitante realidad! Creamos en él para que tenga lugar su advenimiento; porque en ese bajo mundo sólo se realiza lo enérgicamente creído y esperado.

Dr. Ramón y Cajal

DE ESPORLAS

DE ZAR A MUÑECO

Ya tenemos a don Juan Terrasa en un alambre haciendo equilibrios políticos desde su vieja filitación maurista hacia los llamados liberales. Conste que poco nos alegramos del paso de don Juan hacia la libertad liberal, pues estamos segurísimos que en su corazón laten gritos de venganza junto a quien detrás de la cortina lo ha convertido en hoja de álamo blanco.

No va de seguro a los liberales por cambio de ideas, porque se avergüencen y renuncie a continuar de claqué de sus primitivos hermanos políticos, que son en verdad los más finestros y representivos; no, a don Juan no le hacen melta en su corazón los hombres del nueve y diecisiete y esto es muy natural. Lo que le ha convertido en muñeco ha sido el amor al empleo. ¡Adios vilitad política!

Por lo visto el león no está fiero como se pinta, será bonito el próximo domingo verlo arado como si fuera un cordero; bien podremos gritarle: beeeeee.

Mas el ex-Zar está cortando hierro con las muelas por la represión que los rusos ejercen sobre los religiosos.

Alto aquí, que usted poco autorizado está para tales protestas. ¿Por qué no protestó del terror blanco en Hurgía? ¿Cómo no hizo lo mismo con los robos, asaltos e incendios realizados por Mussolini? ¿Por qué no se indignó cuando la cruel represión gubernativa en Barcelona que la vida de los ciudadanos estaba a merced de bandas de pistoleros protegidos y amparados por autoridades, patronos y obreros? Eso, eso don Juan, que por algo es cristiano.

Un ex-sacristán

A LOS MAESTROS

Por la humanidad

—:—: futura —:—:

La era en que la humanidad rendía culto a la barbarie gloriosa de los héroes de la sangre, los Alejandro, los César, los Napoleón, está agonizando; pronto para ella se tñirá lúgubremente muerto en el camarario de la Historia. Mientras el siglo XIX descansaba de su labor honrosa, ocupando un trono de luz entre los siglos idos, saludemos el alba de este siglo XX, que llegó a la Humanidad preñado de aspiraciones y esperanzas, recordando que en nuestra era no cabe otro culto que el de los héroes de la Ciencia, los Laplace, los Darwin, los Lyell, los Marx, los Spencer.

En el corazón de la Humanidad, los grandes verdugos están a punto de ser suplantados por los grandes maestros. La escuela está llamada a sustituir al campamento. Unicos combates civilizados serán los del libro y de la inteligencia. En todos los corazones en noble horror se incubará contra los sangrientos

campos de batalla que la barbarie trocara en cementerios improvisados: los hombres del porvenir lucharán en las nobles lides del trabajo y de la Ciencia, en campos de batalla fecundos de bienestar y de verdad.

El soldado ha constituido la fuerza y superioridad de los pueblos en la barbarie; el maestro constituirá su fuerza y su superioridad en la civilización.

Maestros: toca a vosotros ser la avanzada en este generoso advenimiento de la civilización futura; vosotros, los maestros, haréis de ella sea de paz, de amor, de solidaridad.

* * *

Recordad que, en gran parte, está en vosotros hacer del pueblo una turba de esclavos o una asociación de hombres libres.

Las sociedades civilizadas confían al maestro cuanto poseen de más sagrado: su propio porvenir. El pueblo os abre el surco de la infancia y os llama para sembrar en él las simientes de su vida futura. En vuestras manos está el arrojar la buena o la mala semilla: el surco no será culpable si en vez de succulentos frutos llegaran a cosecharse hierbas envenenadoras.

Maestros: aprended a elegir la simiente que vais a sembrar.

Los niños son la sociedad del porvenir; fuera delito sembrar en sus cerebros simientes del pasado.

No les enseñéis prejuicios que vosotros mismos habéis dejado de creer. El fanatismo y la intolerancia son los viejos odres de la era que agoniza: no coloquéis en ellos el vino nuevo.

No les enseñéis que los hombres han disminuido su ignorancia inventando explicaciones sobrenaturales que nada explicaban de los fenómenos que no sabían comprender. No les enseñéis que la inmensa muchedumbre de los que trabajáis con el brazo y la inteligencia debéis vivir condenados a una vida de necesidades y miserias, mientras una minoría ociosa derrocha lo superfluo. No les enseñéis que los pueblos se han despedazado en guerras inhumanas, como si el atavismo hiciera renacer en el hombre las predicciones de la fiera. No les enseñéis a practicar la obediencia pasiva de los serviles, en homenaje a una disciplina que descoyunta el carácter, aboga la iniciativa individual y prepara para soportar resignadamente todas las esclavitudes. Este es el crepúsculo del pasado.

Respetad el crepúsculo, pero preparad la aurora.

A los niños que la sociedad os confía enseñadles que en mil laboratorios viven muchos héroes que han consagrado su vida al descubrimiento de la verdad objetiva de los fenómenos que percibimos, mediante nuestros sentidos, en el mundo que nos rodea; ellos son los sacerdotes del ídolo futuro: la Ciencia. Enseñadles que el trabajo, del brazo o del cerebro, es la ley superior de la vida, pues nadie debe tener el privilegio de vivir parasitariamente sin ser cooperadores en la producción del grupo social a que pertenece; el único bienestar honrado es el que el hombre conquista mediante el trabajo socialmente útil.

Enseñadles que todos los pueblos serán hermanos en el porvenir, pues la Historia enseña que el sentimiento de solidaridad social se ha extendido progresivamente de la familia a la tribu, a la nación; de la nación se extenderá a la Humanidad.

Enseñadles que entre los deberes del hombre, es primero es la intensificación de la propia personalidad, mediante la cultura de la inteligencia, la socialización de los sentimientos, la educación de la voluntad; así se forma el hombre libre, el ciudadano laborioso, consciente, activo en su dignidad y respetuoso de la dignidad de sus semejantes. Esa es la aurora del porvenir.

Maestros: escoged la simiente que vuestras manos esparcirán en el surco.

La infancia, recordadlo, no es el pasado; es más que el presente: ella es el porvenir. Sería crimen fecundarla con simientes del pasado; preparad, pues, los hombres nuevos para los tiempos nuevos.

Así, solamente así, prepararéis la futura grandeza del país; más aún: la futura grandeza de la Humanidad.

José Ingeñieros

De los camareros

Compañero director de EL OBRERO BALEAR.

Le agradeceré de cabida en el periódico de su digna dirección a las siguientes líneas.

El año anterior, «La Alianza», Sociedad de Camareros, la que tengo la honra de presidir, para el Primero de Mayo hizo la petición a los sindicatos patronales de hoteles, cafés y similares que en el referido día de tres a siete de la tarde se cerraran los indicados establecimientos, petición que fué otorgada por las referidas entidades patronales, pero el caso fué que a la hora indicada no hubo si no muy escasos establecimientos que cumplieran el acuerdo y como a mí entender fué un fracaso, no por parte de nuestros compañeros, pues todos a la hora indicada abandonaron el trabajo y concurrieron al café de compañerismo que tuvo lugar en su local social, este año en vista del incumplimiento del anterior nos limitamos a pedir unas horas para el día dos de Mayo, fecha del aniversario de la fundación de nuestra Sociedad, a las once de la noche, petición que fué muy bien acogida por los dueños de hoteles y similares, pero reunidos los de cafés y tabernas y después de la consiguiente discusión quedó aprobado por noventa y tres votos contra cinco que el día 1.º permanecieran cerrados los establecimientos y por lo tanto libre de dependencia a fin de que pudieran celebrar la Fiesta del Trabajo, exceptuando los hoteles y casas de comida por considerar que son indispensables para la vida del turismo y transeúntes que se encuentran en nuestra capital. Ahora bien; muy agradecidos e-taremos los camareros si por parte de los que han tomado el acuerdo éste se cumple, pero como siempre hay alguno que su afán es incumplir debemos hacer constar que cualquier acto de coacción que hubiera implicará una provocación y una traición a los mismos acuerdos tomados por los patronos, y ante tal perspectiva suplicamos a todos en general que no entorpezcan nuestra Fiesta del Trabajo, pues ello podría dar lugar a conflictos y disgustos muy deplorables.

Gracias compañero Director y queda de V. afmo. s. s.

El Presidente, Guillermo Vidal

¡Farsantes...!

Un pueblo de trecientas mil cabezas y un escenario en que difícilmente pueden mover sus grandes caderazas, culos de bien nutridos, dos docenas de mecenas engendradores de la vida política de un pueblo estúpido que se debate entre el fango de los cafeses y el estiércol hediendo de las cloacas clericales vulgo iglesias; ¿aspectadores? los mismos actores, salvo algún que otro huído.

Allí la fatídica comparsa, páre la monstruosa a los futuros padres de la patria, que teger y desteger de personalitas que homigüeo de avestruces, el pueblo ausente en aquella mismísima hora en que se resuelve para el problema tan transcendental está ignoto pensando los unos, los familiares de la tarácula, en el triunfo de sus allegados y en la de prebendas y colocaciones de chupen que van a sañir para la familia; los amigos en lo mismo y la masa inerte, unos en las copas que van a beber y las ensimadas que van a tragar, otros en que fonda van a servir mejor cena o en cual tuvo mejores precedentes culinarios en las anteriores elecciones, y en la casa se desarolla la comedia.

Dos grupos se miran, se recelan, parecen enemigos mortales, teme uno que se embistan, parece presentir en aquellas manos de dedos finos las zarpas mortíferas dispuestas a clavarse en la carne palpitante del adversario, pero al contemplar la expresión de los ojos es donde puede adivinarse que no hay tal, las miradas no expresan aquel odio, carecen de aquella pujanza que vidriarían los ojos dá a la cara la impresión feroz de la rabia, ¡¡¡... ellos son muy comeditos, muy finos, gente educada, allí no hay odio, allí hay algo peor, hipocresía, rastroerismo, mala saña, ellos si importa se dirigen entre si alguna miradilla a hurtadillas de simpatía, alguna inocente cuchuleta, aparentan reñir, mañana los veréis del brazo dándose la lengua, sus miradas son solamente de envidia, aquella envidia, aquella inquietud que siente el cerdo cuando vé que otro le estorba y come lo que el no puede por entonces apropiarse y los rugidos que bien se esfuerzan en que sean de león con gruñidos de pira sin pienso.

Allí están, allí esperan, en cada uno de los rostros de los que tienen que pasar un mal rato aguardando el triunfo se dibuja el deseo de que no se presenten a la solicitud del comedero más que las ploras justas, esto es, su deseo, antes cuando la ambición desmedida no había causado estragos de avaricia, iban allí muy juntitos y cinco puestos en la mesa, cinco comensales, los demás ambiciosos a marcar, el paso, otro día será, pero ahora aquello se acabó contra el deseo de todos y de cada uno.

¡Oh si la soberana voz del pueblo adormilado despierta un día y asomando por entre aquellos ruidos cortinajes su cara estúpida os g.ital... ¡Farsante! aquel será vuestro último día tantas indistintas que para superarlo con el marchamo de liberales habeis hecho pucheritos ante el arranque de macho que tuvo el de Jaca cuando como planifideras pudibundas intentarais sólo balbuceos reformar el artículo once y un sotana montando berrendo encolera de una patada hechó fuera del Ministerio al único virgo tras el cual os escudabais todos y como premio lo habeis hecho senador, prueba conclusa de vuestra pobreza de espíritu.

Responsabilidades, reforma de la Constitución, la propiedad, nada, hombre, nada, si no hareis nada, no veis que el primer chulo ministrable, el primer matón al que se le indigesteis de un salivazo os hechara del poder como a perros.

Mateo Martí

¡Buena la hice yo!

Si, buena la hice al publicar en este periódico, con mi firma, el artículo, o lo que quieran los sindicalistas, titulado «Cafretería», en el que, indignado por el terrorismo que vuelve a ensangrentar las calles de Barcelona lo combatía duramente. Entre otras cosas decía: «No otra cosa que acios de cafe es lo que están realizando estos hombres que a sangre fría se acechan y se matan a tiro limpio en las calles de la capital catalana, sean del «libre», del «único» o quienes fueren. Son seres ruines y mal engendrados que no pueden convivir más que entre fieras porque deshonran el nombre de sociedad y afrentan la civilización.»

En eso los sindicalistas de «Cultura Obrera», que no son como los otros sindicalistas y que discernen con los pies, creyeron que se les había llamado por su nombre y respondieron di-

ciendo: «..... dado que un señor nos califica de cafes sin tener una noción exacta del valor de las palabras, dámosle con la palmeta para que se esté quietito»

¿Querrá esto decir que no se puede llamar cafes a los asesinos de Barcelona sin ofender a los sindicalistas de «Cultura Obrera»? Por que ¿a que darse por aidi los con mi calificativo de cafes que iba dirigido a mi y exclusivamente contra los que emplean el terror como sistema, sean los que fueren, esto es, tanto si son blancos como negros, de la derecha o de la izquierda? ¿Es que cuando se habla en tesis general se puede ofender particularmente a nadie que esté fuera de la responsabilidad de los actos que se condena? ¿Es que «Cultura Obrera» no cree que ya es hora de condenar ese terrorismo con los más duros calificativos, sin hacer distinciones de ninguna clase entre los asesinos, llámense A o llámense B?

Sería muy conveniente que los sindicalistas de «Cultura Obrera» comprendieran que con su actitud de querer justificar más o menos encubiertamente el terrorismo de cierta clase de

ción. Es una partida de ladrones de vidas que quiere robar los valores de civilización que aquí llegaron a alcanzar un tan alto grado.»

Decía yo: «Se mata por perversidad, por matar y nada mas. En el fondo de esa trágica lucha no palpita ideal alguno y la calificación de atentados sociales que la prensa y la opinión dan a esos crímenes es una ofensa que se infiere a los hombres y colectividades que alimentan ideas sociales, por muy avanzadas y revolucionarias que éstas sean.»

¡Y sin embargo quien se ofende son los sindicalistas y revolucionarios de «Cultura Obrera»! Hasta el punto de llamarme esquivo, propietario (¿de donde habrán sacado esto?) y aspirante a jefe fascista. ¡Pobre gente!

Lorenzo Bisbal

OBREROS: Suscribíos a EL OBRERO BALEAR y a EL SOCIALISTA que son adalides de vuestros intereses y defensores de la justicia.

Gran mitin del 1.º de Mayo

Se celebrará en el **TEATRO BALEAR** el día 1.º de Mayo, a las 10 y media de la mañana, organizado por la **CASA DEL PUEBLO**.

En dicho acto, que presidirá **JULIÁN FERRETJANS**, harán uso de la palabra los compañeros:

Vicente Torres

Jaime García

Sebastián Ferretjans

¡TRABAJADORES: Acudid todos al MITIN para afirmar con vuestra presencia, las peticiones que elevamos al Poder Público!

¡Viva el 1.º de Mayo!

elementos, alegando que es el terrorismo de la defensa propia, (toda clase de terrorismo se funda en lo mismo) están cometiendo un daño enorme a la clase trabajadora y al propio sindicalismo, que empiezi a detestarlo sin miras partidistas por venenoso y contraproducente. ¿Acaso no se ha enterado «Cultura» de los artículos que lleva publicados Salvador Quemadas en «La Libertad» de Madrid? ¿Acaso no ha leído los que publica la misma «Solidaridad Obrera» sobre esta cuestión?

Para que nuestros lectores vean que el órgano central del sindicalismo español sustenta la misma tesis y emplea casi la misma forma que yo empleé en mi artículo que tanto ha disgustado a los de «Cultura Obrera», voy a transcribir dos párrafos de dicho periódico, que en realidad son la contestación más contundente y adecuada que se puede hacer a nuestros mal llamados sindicalistas.

Dice «Solidaridad Obrera»: «Si alguien ha pensado que esto es una lucha entre Sindicatos, habrá desechado su creencia. Esto es una lucha de asesinos contra la ciudad de Barcelona. Es una lucha incivil contra la civiliza-

Conserjería de la nueva Casa del Pueblo

CONCURSO

Para proveer la plaza de Conserje de la nueva CASA DEL PUEBLO, sita en la calle de María Cristina, se abre un concurso bajo las condiciones siguientes:

1.º El concurso es libre para todos los ciudadanos mayores de 20 años que aspiren a ocupar dicha plaza.

2.º Los concurrentes al concurso deberán haberlo solicitado previamente por escrito, que podrán dirigir al presidente del Patronato Lorenzo Bisbal, Bailester 32.

3.º En el escrito solicitando ser incluido en el concurso deberá hacerse constar el nombre y apellidos del concursante, su edad, profesión, señas de su domicilio, número de individuos que componen su familia, con expresión de

la edad de cada uno, y cuantos datos estime que podrían favorecer su elección.

5.º Los concursantes deberán manifestar al solicitar la plaza que están conformes y aceptan en un todo las BASES del Conserje, de las que podrán enterarse acudiendo al presidente del Patronato Lorenzo Bisbal, que se las facilitará para su examen.

5.º El plazo de solicitudes terminará el día 10 de Junio del presente año.

EL PATRONATO

Palma 29 de Abril de 1923.

Los albañiles del Terreno

—: y el 1.º de Mayo —:

Los socios de la Sucursal de albañiles de la Sociedad «El Trabajo», del caserío El Terreno, en Junta acordaron asistir a todos los actos que para celebrar dicho día tiene acordados la Casa del Pueblo de Palma. Además dichos compañeros se reunirán en fraternal almuerzo el citado día en su local social de la calle de Alfonso XIII, a las 9 de la mañana, deseando que todos los socios concurren a dicho acto.

Función Teatral

Para solemnizar el 1.º DE MAYO, la Casa del Pueblo ha organizado una gran función en el TEATRO BALEAR para el Lunes 30 del corriente (vispera del 1.º de Mayo), a cargo de la Compañía de Jaime Balaguer, las que a petición general pondrá el escena el grandioso drama social de Fola Igu bide.

El Cristo Moderno

La banda de música de José Bernad amenizará los entreactos.

Habrà lectura de poesías.

A las 8 y media de la noche

¡El lunes 30 todos al Balear!

“El Socialista”, extraordinario de el 1.º de Mayo

Dedicado a la Fiesta del Trabajo como todos los años, el número de EL SOCIALISTA será extraordinario conteniendo trabajos de los militantes más significados.

El precio del ejemplar será el de veinte céntimos.

Para dicho número pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la CASA DEL PUEBLO.